

SOBRE UN PROCEDER DE COLORACIÓN DE LAS CÉLULAS Y FIBRAS NERVIOSAS POR EL AZUL TURNBU

Publicado en la *Gaceta Sanitaria de Barcelona*. 10 de octubre de 1890.



Trozos frescos y algo voluminosos de médula espinal y cerebelo son indurados en una solución compuesta de: bicromato de potasa, 3; ferricianuro de potasa, 3; agua, 100. Cada ocho días se cambia el líquido hasta transcurrir un mes o mes y medio, según la temperatura exterior, época en que la induración será perfecta. Entonces se cortan las piezas en pedazos de medio centímetro, poco más o menos, y se abandonan por una, dos o tres horas, en una solución de percloruro de hierro. Las piezas tiñense de azul que va penetrando lentamente en su espesor. Antes de que todo el espesor se impregne, se colocan en alcohol fuerte, y se practican cortes un tanto gruesos que se montan al bálsamo, como de ordinario.

La zona aprovechable es la de transición entre la periférica azul y la central amarilla. En esa zona intermediaria se muestran los cilindros-ejes teñidos en gran extensión, así como algunas células nerviosas, cuyos contornos son tanto más fáciles de seguir, cuanto que destacan sobre un fondo amarillo perfectamente homogéneo. Este teñido selectivo depende de que la reacción se corre a lo largo de los cilindros-ejes y protoplasmas, con más rapidez que al nivel de la neuroglia y cemento intersticial.

En el cerebelo, se muestran a menudo grupos elegantísimos de células de Purkinje teñidas de azul intenso. Su arborización muéstrase idéntica a la que revela el método de Golgi, existiendo las espinas colaterales de las ramas protoplasmáticas, que algunos autores habían despreciado, pensando serían acúmulos irregulares de precipitado. No se ven jamás anastomosis intercelulares.

Los cilindros-ejes de la substancia blanca de la médula colóranse de azul sobre fondo incoloro, y presentan al nivel de las estrangulaciones,

un engrosamiento anular de color más fuerte, a cuyo nivel cesa frecuentemente la impregnación, como si en dicho sitio hubiese un obstáculo a la marcha del líquido reactivo.

Prueba además este método que los cilindros-ejes tienen, así como ciertas células nerviosas, un poder de inhibición y de transmisión de jugos mucho más grande que las materias intersticiales. El inconveniente más grande del método, es la corta zona en que las revelaciones se muestran, y los obstáculos que al paso del color ofrecen las estrangulaciones.

Pensamos, no obstante, ver si logramos perfeccionarlo, haciendo la reacción más extensa y completa. Así y todo, este método es precioso como contraprueba del de Golgi cuyas imágenes imita en hermosura y corrección.